

Rectificación Radical Reclaman en Argentina

Por OSCAR J. SERRAT

BUENOS AIRES, 19 de octubre. (AP).—Una importante reunión empresarial realizada ayer, y otros encuentros de sectores económicos de los próximos días, buscan gravitar sobre el futuro Presidente, general Roberto E. Viola, con sus duras críticas a la actual orientación económica del régimen militar.

Viola, quien asumirá el poder el 29 de marzo, se ha convertido en destinatario de sugerencias y presiones de distinto signo. Mientras el propio equipo civil que encabeza el ministro José A. Martínez de Hoz asegura que habrá plena continuidad de la actual política librecambista y antiinflacionaria, pronunciamientos cada vez más numerosos de entidades empresariales, sindicatos obreros, partidos políticos y grupos de consumidores reclaman rectificaciones de fondo.

Según fuentes habitualmente bien informadas, la posición que en definitiva adoptará el general Viola, posiblemente se encuentre a mitad del camino entre ambos reclamos extremos. No habrá ninguna ruptura expresa ni formal con la política actual, ya que el régimen militar desea mantener una imagen de plena continuidad. Pero de hecho se producirán modificaciones, particularmente en los dos aspectos más criticados de la gestión de Martínez de Hoz: la política cambiaria y la audaz "apertura económica", traducida en drásticas rebajas de aranceles aduaneros.

NO HABRÁ OTRA DEVALUACION

Allegados a Viola aseguran que el futuro Presidente actuará con un criterio eminentemente pragmático. No habrá una devaluación significativa, a fin de restablecer la adecuada paridad ante un peso artificialmente sobrevaluado. Pero en cambio se producirá una "lenta, gradual y sistemática aproximación" a la paridad ideal, lo cual podría demorar posiblemente más de un año, según algunos entendidos.

El dólar se cotiza a aproximadamente 2,000 pesos, pero el valor real de la divisa estadounidense debería ser por lo menos el doble, según algunos

SIGUE EN LA PAGINA DIEZ

Rectificación Radical Reclaman

Sigue de la página cinco

entendidos.

Algo similar ocurrirá con la protección arancelaria. Sin cancelar oficialmente los planes de "apertura económica", el futuro gobierno procurará resolver en forma separada la situación que afecte a cada sector industrial o agrícola, adoptando las medidas necesarias para restablecer su capacidad exportadora y algún grado de "protección".

Estas rectificaciones se presentarán públicamente como cambios en la "implementación" de la política económica, sin alterar sus objetivos.

Más de 1,200 delegados de entidades empresariales industriales, comerciales y agrarias se reunieron ayer en Rosario, a 300 kilómetros al norte de esta capital, y aprobaron una declaración en la que se demandan rectificaciones de fondo. Denunciaron la difícil situación por la que atraviesan las llamadas "economías regionales" y pidieron reducción de los impuestos, facilidades para exportar mediante un tipo de cambio más "realista", y un régimen de créditos que permita a las empresas superar la difícil situación.

Mañana se inaugurará aquí un Congreso de Cooperativistas, estimándose que a su término podrían formularse demandas muy similares.

EL DÍA

Las ventas argentinas a la URSS llegan a mil millones

CORDOBA, Argentina, 18 de octubre (AFP).—Las exportaciones de Argentina a la Unión Soviética alcanzarán este año los mil millones de dólares, dijo hoy el embajador soviético aquí, Serguei Striganov, negando al mismo tiempo que su país venda armamentos a la Argentina.

Striganov subrayó el fortalecimiento de las relaciones comerciales entre ambos países, señalando que, en 1976, las ventas argentinas de cereales, carnes, aceites, lanás y vinos "apenas alcanzaron" los 200 millones de dólares.

El diplomático indicó que ya en el

primer semestre de este año, las exportaciones argentinas a la Unión Soviética habían alcanzando a los 900 millones de dólares.

Ante una consulta periodística, aseguró que su país "no vende armamentos a la Argentina".

El embajador realizó una visita de 2 días a esta ciudad, realizando visitas protocolares al gobernador de la provincia, general Adolfo Sigwald, y al comandante del III Cuerpo de Ejército, general Antonio Bussi y posteriormente a las plantas fabriles de las empresas Fiat y Renault.